

El comedor social de Santa Marta ha cerrado al concluir la etapa formativa de los alumnos de los talleres del Ectl que suministraban productos del huerto y los cocinaban

300 recetas para dar de comer a los mayores

EÑE

Santa Marta de Tormes—Trescientas recetas distintas y más de doscientos servicios con los que se ha atendido a una veintena de personas mayores, en situación de soledad y con pensiones mínimas en la localidad transtormesina. Este es el balance objetivo del comedor social que ha funcionado durante un año en Santa Marta y que ha cerrado sus puertas al concluir las dos acciones de formación, financiadas por la Junta y el Consistorio que lo hicieron posible. En el plano subjetivo, el trabajo social realizado con personas entre los 62 y los 90 años que han acudido a comer de lunes a viernes a las instalaciones de la Escuela de Hostelería de Santa Marta. “Es una iniciativa que nos ha ‘obligado’ a salir de casa a diario, arreglarnos, vestirnos, tener una cita con otras personas y socializar con ellas, además de permitirnos comer cosas que con nuestras pensiones no podríamos comprar como merluza”, indicaba Antonia Carrasco, viuda y pensionista, “con la pensión que tengo esto era un desahogo y además comíamos muy variado”.

Los parabienes están en la boca de



José Luis Bernal, de 90 años, junto al cocinero Rafael Castro. EÑE

todos los usuarios, que piden al Consistorio que se trabaje para poder volver a tener comedor social, algo para lo que se ha vuelto a solicitar a la Junta la correspondiente financiación del Ectl para formar a un nuevo grupo de alumnos tanto en el trabajo que ha permitido generar verdura y hortalizas de kilómetro cero que los otros alumnos de la AFE del comedor social han transformado en los menús de los mayores.

A sus 90 años José Luis Bernal es viudo y vive solo. Asegura que, “solo cocino si no tengo más remedio, pero en casa yo no haría los platos que nos han servido aquí. Abriría un bote de lentejas cocinadas y listo. No es comparable a lo que hay en los menús del comedor y a estar acompañado”.

Para Francisca Vicente, a sus 86 años una de las ventajas era “venir a mesa puesta y no tener que hacer la comida. Además les queda todo muy rico. A mí con una pensión de 600 euros no me llega para pagar los gastos de la casa y comer variado”. Los familiares, como Cristina Garzón apoyan sin fisuras la vuelta del comedor, o bien “que haya un servicio de comida y se pueda venir a buscarla a diario a un precio asequible”.

Santa Marta renovará a los consejeros infantiles

Santa Marta de Tormes—La localidad transtormesina renovará, con motivo de la celebración del Día de la Infancia, los cargos de alcaldesa y consejeros de la iniciativa Ciudad Amiga de la Infancia (CAI) del municipio. La cita será el viernes por la tarde y la nueva alcaldesa infantil será Elena Nieto junto a la que tomarán posesión otros 16 niños como consejeros.

El encargado de la simbólica entrega del bastón de mando será el alcalde, David Mingo, y los niños recibirán tanto un diploma como una medalla tras jurar su nuevo cargo.

La cita se ha previsto para las seis de la tarde y arrancará con la actuación del grupo musical de la Escuela de Música de Santa Marta de Tormes, que dará paso a la bienvenida oficial por parte del alcalde a los niños y a sus familiares. A partir de las 18:30 horas los integrantes del CAI darán un discurso relativo a la celebración del Día de la Infancia y después, el regidor, David Mingo, procederá a nombrar a la nueva alcaldesa y entregarle el bastón de mando. Desde el año 2014 Santa Marta de Tormes ostenta el sello de Ciudad Amiga de la Infancia, una distinción que se le otorga a aquellas localidades comprometidas con los derechos de los niños y de los adolescentes de la localidad, de acuerdo con la Convención de los Derechos del Niño. EÑE

